¿QUE ES ANARQUIA?

En varias ocasiones, ciertos elementos moderados de la Revolución han hablado de la anarquía, que es una teoría filosófica, presentándola como sinónimo de caos, de desorden, el acabóse de todo progreso, de toda civilización. Han repetido todas las vulgaridades, todos los *lugares comunes* de los que nunca han abierto un libro, un folleto o un periódico anarquista. Y, para apoyar su tesis, han tratado de locos —así como suena— y de criminales a los anarquistas.

Este es un singular y cómodo procedimiento: insultar a los que propagan una idea para rebatirla. Mas esto no nos extraña, pues que ha sucedido en todos los tiempos: la injuria para los precursores, y guardarse bien de profundizar sus teorías científicas o filosóficas.

De este modo. Sócrates, Platón, Cristo, Copérnico, Galileo, Colón, Diderot, etc., encontraron *cuerdos* para ridiculizar sus teorías científicas o sus doctrinas filosóficas.

Como quiera que no se podía contestar desde luego a los *sabios*— que bien lo saben y de ello se aprovechan—, trataré, en una serie de artículos, de demostrarles:

Primero. Que hablaron de la anarquía como un ciego de nacimiento podría hablar de los colores.

Segundo. Que la anarquía es una teoría filosófica basada en la ciencia y la razón.

Tercero. Que en ningún modo puede ser sinónimo de caos, de desorden, ya que en el régimen anárquico la solidaridad y la ayuda mutua serían, por el contrario, garantías de armonía y de fecunda paz entre los hombres.

Cuarto. Que los procedimientos violentos empleados por los anarquistas, en su lucha contra la tiranía de todos los Gobiernos, nada tiene que ver con la anarquía, teoría filosófica.

Quinto. Que la violencia es fruto de la sociedad actual, del hermoso *orden* que disfrutamos, orden basado en la lucha por la existencia entre individuos de la misma especie.

Pero antes de pasar a desarrollar estos puntos, no estará de más señalar la contradicción que existe entre las afirmaciones de los partidarios del Gobierno y los hechos.

Anarquía significa simplemente ausencia de gobierno, de autoridad, y esto, según los autoritarios, significa implícitamente caos, desorden, desbarajuste. Desde luego, en buena lógica, gobierno y autoridad deben significar armonía, orden, paz.

Ahora bien: la vieja Europa *disfruta* de toda clase de gobernantes: zares, emperadores, reyes, reyezuelos, príncipes. Tiene también repúblicas unitarias, como Francia y Portugal; federal, como Suiza; republiquitas que son protectorados, como San Marino y Andorra; principados, como Monte Carlo; hasta un Vaticano. Con tantos gobernantes, con Gobiernos de tantos matices, el orden más absoluto, la paz más angélica, la fraternidad más estrecha deberían reinar en Europa.

Sin embargo, el cable nos trae noticias de las más horribles matanzas, de los más inicuos atentados contra el derecho de los pueblos.

Europa está devastada por la guerra, es decir, por el homicidio colectivo y en masa, por el incendio, la destrucción.

Millones de hombres se lanzan unos contra otros, usando de los últimos descubrimientos científicos para destrozarse mutuamente, para arrasar ciudades y pueblos, destruír cosechas, fábricas, vías férreas, etc., etc. En otras palabras, los países más gobernados, los que tienen los Gobiernos más fuertes, las constituciones más antiguas, las leyes más bien estudiadas; estos países son presa del caos más completo, del más absoluto desorden, del mayor desbarajuste.

Allá reinan e imperan la muerte, la desolación, la ruina, el hambre....

¿Entonces....?

Pero, sin atravesar los mares y ocupándose de lo que pasa en México, vemos que los resultados son los mismos. En el transcurso de treinta y ocho años hemos tenido el régimen porfirista, Gobierno fuerte; el maderista, Gobierno democrático; el huertista, dictadura militar. Y tanto Porfirio Díaz, como Madero y Huerta, pretendían representar el orden.

¿Y qué pasa...?

Que para alejar por siempre la tiranía que ha imperado durante todo el tiempo de las dictaduras, nos hemos lanzado virilmente a la conquista de los derechos que como hombres nos corresponden, decididos a no cejar mientras no reine un estado de cosas en concordancia con nuestras aspiraciones libertarias, cuyos intereses están en pugna con los de los representantes de los Gobiernos citados, que dicen sintetizar el orden.

No nos han faltado Gobiernos y nos sobra gente de buena voluntad para gobernarnos.

¡Dulces frutos de la autoridad, cómo nos predisponéis a estudiar si no estaríamos más felices en una sociedad sin esclavos ni señores, en una sociedad libre basada sobre la ayuda mutua, la solidaridad, el amor!

SOUVARINE.

"EL REBELDE"

Organo de los Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.)

Publicado por la Liga de Propaganda I. W. W.

P. O. Box 1279.

Los Angeles, Cal.